

Actualidad Espiritista

LA CARNE ES DÉBIL

EL PODER DE LA EDUCACIÓN

Nuevos rumbos

Amor y matices

Vida en familia

Contenidos

<u>Editorial</u>	<u>3</u>
<u>Amor y matices</u>	<u>4</u>
<u>Nuevos rumbos</u>	<u>8</u>
<u>Estudio del Evangelio</u>	<u>12</u>
<u>Notas del corazón</u>	<u>14</u>
<u>El amor</u>	<u>15</u>
<u>El poder de la educación</u>	<u>16</u>
<u>Vida en familia</u>	<u>18</u>
<u>Suicidio</u>	<u>22</u>
<u>Lectura espírita</u>	<u>25</u>
<u>La carne es débil</u>	<u>26</u>

Fotografía de portada de Pixabay



"Actualidad Espiritista"
Año X · N°38 · Octubre 2019

Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

Correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita

Cemyd - R

EDITORIAL

Las prisas no son buenas consejeras, es un refrán que nos corresponde aplicar con meticulosidad en el trabajo espiritual. Buscamos el equilibrio, la armonía, la paz, la calma... y todo eso es incompatible con las prisas.

*Es preferible rechazar diez verdades antes que admitir una sola mentira*¹ son palabras de Erasto en el libro de los médiums que indican en la misma dirección; prudencia, calma, análisis y reflexión antes de aceptar como correcto cualquier trabajo presentado a examen. Kardec poseía todas esas aptitudes en grado máximo, todo ello unido a su capacidad de trabajo y su sacrificio por la causa espírita le hicieron la persona idónea para la ingente tarea de codificar las enseñanzas de los espíritus.

Leer y comprender la obra de Kardec transmitida por los invisibles es trabajo de toda una vida, visualizando el objetivo de transmutar nuestro comportamiento egóico y hacerlo plenamente cristiano. Deberíamos entender este adjetivo como el mayor grado de benevolencia que podemos tener para con los demás, cumpliendo y respetando las leyes divinas; con el amor a nosotros mismos y el cumplimiento de nuestro deber en la vida como referencia de amor puro y sincero, desprovisto de autoengaño y errores.

Observamos la bóveda celeste y contemplamos una porción de universo que nos transmite serenidad y paz, en aparente quietud, pero en un continuo movimiento inadvertido por nosotros. Parece que Dios nos dice: te escucho, estoy aquí aunque no puedas verme... todavía. Los grandes sabios, los guías espirituales, tienen ese don, esa característica, saber escuchar, y lo notas, sientes que el tiempo se detiene porque ponen su atención plena en ese momento, en ese instante que se prolonga a pesar de su brevedad.

Por mucho tiempo que Jesús estuviera con nosotros nos hubiera parecido un período exiguo e insuficiente, aunque realmente... sigue estando con nosotros. A través de Kardec, de los sabios y de los guías espirituales, Él nos escucha y está atento a nuestros pasos, cortos o largos², porque nos conoce, a cada uno de nosotros.

No tiene prisa, pero nunca descansa, continúa realizando su trabajo de amor esperando el momento en que decidamos dejar atrás una vida que ya no nos satisface y aceptemos la plenitud y la dicha que Él nos ofrece. Como aquella tarde en la Galilea cuando entonó las bienaventuranzas que aún resuenan en nuestra alma, mientras las estrellas devuelven su eco magnificando el amor del Padre a sus criaturas.

Todos hemos sido o seremos como Miriam de Magdala, temblorosa e insegura ante la puerta entreabierta de la casa de Simón Pedro, en Cafarnaum, oyendo y reconociendo la voz del Rabí galileo al otro lado, melodiosa y dulce, llamando al amor entre hermanos, al perdón de todas las ofensas, en calma, sin prisa, pero sin descanso; como las olas del mar dibujan las costas de los continentes y los vientos pulen las aristas de las más altas montañas.

Así Jesús nos llama.

(1) El libro de los médiums, Allan Kardec. Cap. XX Influencia moral del médium, ítem 230.

(2) Véase Actualidad Espiritista nº11

AMOR Y MATICES



Se alcanza la plenitud terrena cuando se consigue amar.

Amar, sin cualquier condición o imposición, constituye la meta que todos deben perseguir, con el fin de alcanzar el triunfo existencial.



Imagen de Sabine van Erp en Pixabay

El amor es un diamante que para poder brillar necesita ser arrancado de la impureza que lo envuelve en su fase primaria. Nace en el corazón del rumbo de la vida, expandiéndose en la razón directa donde conquista espacio interno, siempre más expresivo y radiante.

Es la realización del sentimiento que se libera del egoísmo, que se transforma en compasión, en solidaridad y en comprensión.

Poseedor de emociones superiores, expresa el nivel de la evolución de cada ser, a medida que se agiganta.

Cuando alguien emprende la tarea de ser aquel que ama, ocurre una revolución significativa dentro de su psiquismo y todo él se transforma en una llama que ilumina sin consumirse, con una tranquilidad que no se altera.

No pocas veces, aquel que se despierta para el amor, experimenta frustración y conflicto por no ser entendido o esperar que los resultados de su empeño sean inmediatos, para que después, la plantación de la ternura sea bendecida por las flores perfumadas de la recompensa.

Esta reflexión incorrecta, se trata de un resto todavía egoísta en torno de un concepto equivocado sobre el amor.

Es muy gratificante acompañar el desarrollo de cualquier proyecto, observando los resultados que presentan los frutos que producen, las bonificaciones que ofrece. Sin embargo, no es esa la respuesta del emprendimiento afectivo.

No estando las criaturas acostumbradas al amor pero sí a la convivencia con las utopías y los intereses mezquinos y competitivos, cuando lo encaran se afligen, desconfían, reaccionan negativamente y lo recusán. Es una conducta perfectamente natural porque efluye del desconocimiento de los inmejorables beneficios del amor.

Todo lo que es extraño inspira sospecha.

Porque alguien que no se sienta en condiciones de amar, no cree que otro se encuentre en ese nivel de sentimiento elevado.

El amor, sin embargo, que insiste y persevera, termina por vencer cualquier resistencia porque no se impone, no genera perturbación. No toma, solamente ofrece.

El amor convierte al ser comprensivo y dedicado, incentivándolo a proseguir en la siembra de la bondad, del bienestar propio y general.

El amor es siempre más enriquecedor para quien lo cultiva y lo esparce que para los demás.

El amor se presenta en variados matices que son el resultado de las diversas facetas de la misma gema, reflejando la luz en tonalidades especiales conforme el ángulo de su captación.

Se expresa en un combinado entre ternura y compañerismo, con interés por el éxito del otro y con la comprensión de sus dificultades, con la alegría de sus conquistas y la compasión por sus contratiempos, con la generosidad que se dona y la cooperación que ayuda.

Incluso, cuando no es aceptado, no se entristece ni decae en reacciones psicológicas de auto piedad, reservándose el lujo de mantener resentimiento o de proponer el retiro de quien no lo recibe.

Por el contrario, continua en su tarea misionera de enriquecer, a veces, desapareciendo de la presencia para permanecer en vibraciones de dulzura y de paz, apoyando el opositor y diluyéndole las impresiones perturbadoras.

Debe ser enunciado o puede mantenerse en silencio dependiendo de las circunstancias, de los acontecimientos, de los fenómenos que se derivan de las relaciones.

Lo importante es que transforme en acciones pacientes y protectoras, sin asfixiar ni dominar a quien quiera que sea.

Nunca decae cuando es verdadero, aunque hay momentos en que su luz parpadee un poco, necesitando del combustible de la oración que lo fortalece por vincular la criatura a su Creador, del cual emana como inefable recurso de plenitud.

Cuando las relaciones humanas experimenten el estímulo del amor, los infames adversarios de la sociedad - guerras, calamidades, hambre, violencia, vicios - desaparecerán naturalmente porque innecesarios entre los seres en razón de sus conflictos, ahora atenuados, no buscarán más esos mecanismos infelices de supervivencia, de exaltación del ego o de dominación arbitraria de su prójimo.

El amor todo lo puede y todo lo vence. No se fatiga mediante la prisa y se extiende a lo largo del tiempo como el aliento que mantiene la vida y la brisa que la acaricia y la beneficia.



Donde se presenta el amor, los espectros del odio, de los celos, de la discordia, de la maldad, de la perversidad, de la traición, del orgullo se diluyen, cediéndole el espacio para la fraternidad, la confianza irrestricta, la unión, la estimulación, la bondad, la fidelidad, la simplicidad de corazón.

El amor es un tesoro que se multiplica a medida que se reparte, jamás desapareciendo porque su fuerza reside en su propia constitución que es de origen divina.

No obstante, el amor no se ablanda ni sirve de tapete para facultar la ascensión de los débiles a los niveles superiores, ni se somete ante la explotación de los perversos y de los astutos.

Es alimento del espíritu e irradiación del magnetismo universal.

En cuanto se desea ser amado aunque no amando y ser comprendido a pesar de no ser comprensivo, no se alcanzará la meta del desarrollo espiritual. En ese ser que así actúa, permanece la infancia psicológica en que desea obtener sin dar, disfrutar sin ofrecer.

El amor se complace en la reciprocidad, sin embargo, no la vuelve indispensable porque existe con la finalidad exclusiva de volver feliz aquel que lo cultiva, enriqueciendo a quien se dirige.

En razón de esto, es rico de valores, multiplicándose incesantemente y ofreciendo apoyo, plenitud y paz a quien lo ignora, por indiferencia o desequilibrio

Al final, siendo la esencia divina, nunca será demasiado repetir que el amor es la emanación de la vida. Es el alma de Dios.

Por el espíritu: **Joanna de Ágelis**
Medium: **Divaldo Pereira Franco**

Página psicografiada por el médium Divaldo P. Franco, el día 20 de septiembre del 2002, en el Centro Espírita Caminho da Redenção, en Salvador, Bahia



NUEVOS RUMBOS

JESÚS VALLE



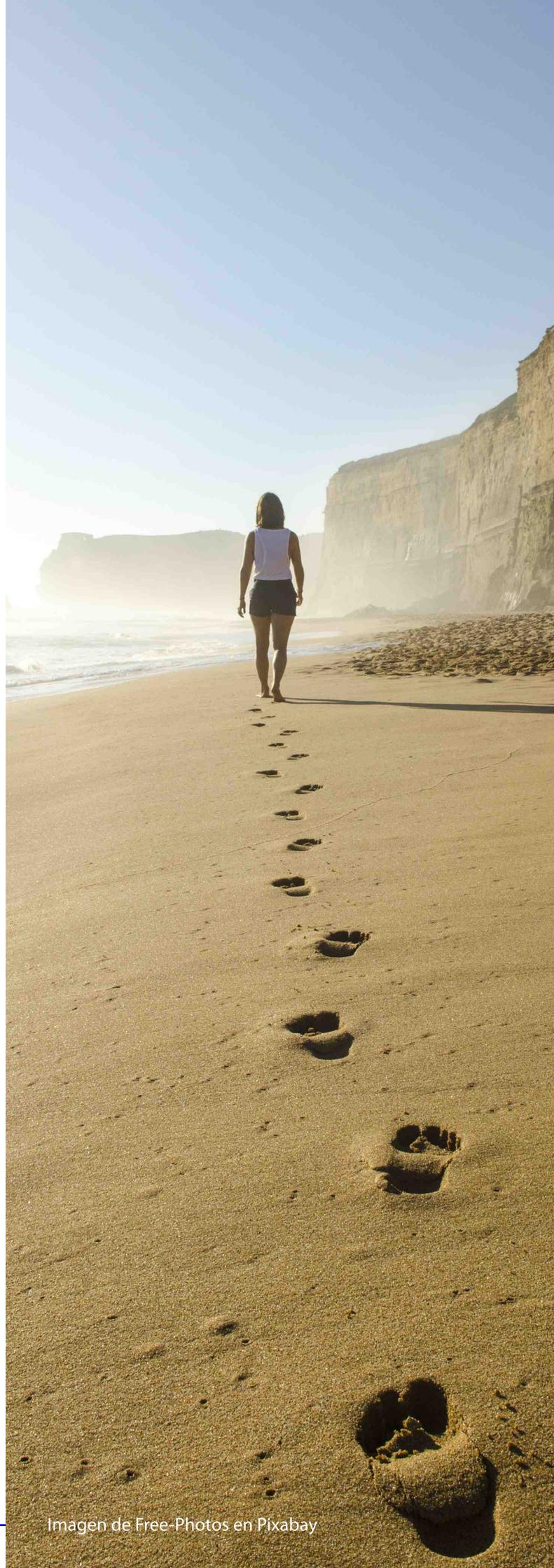
Con el transcurso de los años acumulamos experiencias, problemas y posibles soluciones que resultan ser piezas de un inmenso rompecabezas al que debemos hallar solución, eso es la existencia humana.

Es muy posible que ya hayamos reunido un número suficiente de fragmentos que nos permitiría ver el aspecto casi definitivo del conjunto, sin embargo, atavismos y preconcepciones impiden que demos el paso final hacia la solución.

Los espíritas creemos en Dios como muchas otras personas; muchos millones en este planeta somos seguidores de Cristo, probablemente desde hace siglos, y estamos convencidos de la inmortalidad del Espíritu. Pero estas tres ideas no han sido suficientes para que los espiritistas logremos el cambio en nuestro íntimo. Nos resistimos a implementar todo lo aprendido con el aglutinador de la coherencia.

No olvidemos que las zonas espirituales de bajas vibraciones, están llenas de creyentes de Dios, seguidores del Cristo y espiritistas convencidos, que no supieron ser coherentes con su fe. Dios, Cristo y Espíritu son la síntesis de tres revelaciones que todavía no han sido interiorizadas en nuestro yo eterno, mientras los conceptos inferiores dominantes aún en nosotros: egoísmo, orgullo, envidia y celos, entre otros, impiden que arraiguen esas conquistas superiores en el corazón.

El compromiso con el Cristo, la fe sincera y el amor por nosotros, sus hermanos, son la enseña de los espíritus benefactores, aquellos que nos entregaron la Doctrina Espírita, una nueva oportunidad para entender y asimilar los valores que Jesús enseñó y que por falta de madurez espiritual los convertimos en fugaces verdades eternas.



Un grupo de espíritus nobles, entre los que está Joanna de Ángelis, nos entregó una nueva trilogía de ideas que debería ser estudiada, comprendida y asimilada para alcanzar ese punto crítico que nos permitiría dar un salto cuántico espiritual, para el que estamos ya casi preparados, pero que el exceso de equipaje del pasado nos impide realizar.

Hablamos de humanizar, cualificar y espiritizar, palabras que por sí solas pueden no significar mucho, pero los oídos que oyen comprenderán la profundidad y fuerza que encierran en su interior. Porque las palabras no son una simple aglomeración de caracteres, son ideas, conceptos, símbolos y enigmas que invitan a su investigación, a su conocimiento, retándonos a extraer de ellas todo el significado que espera ser descubierto.

Amaos e instruíos, nos recomendó el Espíritu de Verdad a través del amado Codificador Allan Kardec, y en esas dos palabras se encierran todos los arcanos del conocimiento y la evolución espiritual. Las palabras son llaves que abren puertas, símbolos que contienen historias y se convierten en canciones melodiosas que nos transportan a épocas pasadas, o nos llevan a adivinar el futuro; tienen el poder de expresar el pensamiento más sutil con toda la riqueza de matices y sentimientos, elevando nuestra alma para alcanzar a tocar con los dedos ese reino celestial que nos aguarda.

Las palabras pronunciadas por Jesús cambiaron el mundo para siempre, dando un significado nuevo al amor y al perdón. Las ideas que Kardec recibió de los espíritus necesitaron nuevos significantes y nuevos significados para su correcta comprensión. Nuestra hermana y compañera Joanna de Ángelis nos ofrece significados ampliados para estos tres significantes:

Humanizar: nos llamamos humanos pero nuestro comportamiento no concuerda con esa idea, algo no funciona como debiera. Formar una relación emocional correcta con el prójimo.

Cualificar: aprender, estudiar y superar los conocimientos con otros más avanzados y exigirnos un poco más dejando atrás la comodidad de las situaciones conquistadas y ya superadas. Renovación intelectual.

Espiritizar: somos espíritas pero no lo reflejamos en nuestra vida diaria, lo ocultamos por vergüenza, por miedo o por comodidad. Eso es ocultar la luz debajo del celemin, no nos comprometimos con el Espiritismo para eso, no. Integridad espírita.

Todo paso hacia adelante necesita una preparación, resultando ésta de un estudio y una comprensión. Los espíritus amigos no nos piden un salto al vacío, nos invitan a reflexionar sobre nuestra situación y que actuemos con coherencia. Una vez tomada la decisión nos corresponde dar un paso al frente y ofrecernos para aquello con lo que nos sentimos más afines, mejor preparados; puede ser algo aparentemente sencillo, pero ese gesto de compromiso con la espiritualidad abrirá nuevos caminos, nuevos rumbos que ensancharán nuestra visión de la vida infinita como una vela rasga con su llama una gasa que nos ocultaba la visión del exterior, pleno de naturaleza bella y armoniosa.

La luz vence a las tinieblas, levantemos la llama del amor que apartará las telas del miedo, de la ignorancia y del rencor; abracemos el ideal de Cristo y avancemos juntos por el sendero del discipulado que cambiará para siempre la vida en este pequeño trozo de infinito.

Espiritismo sin coherencia no es Espiritismo.

Jesús Valle

Actualidad Espiritista

Inicio Crear

Página Bande... Admini... Notificaciones Estadísticas Herra... Más Configuración Ayuda

Actualidad Espiritista

@ActualidadEspiritista

Inicio

Información

Eventos

Te gusta Siguiendo Co

Centro Espírita Manuel y Divaldo

Cemyd

Presentación Actividades Eventos Descargas Galería

Contacto

Centro Espírita

Manuel y Divaldo

Te gusta Siguiendo Compartir

Contactar

¿Qué es el Espiritismo?

El espiritismo es una doctrina revelada por los Espíritus Superiores, a través de médiums, y organizada (codificada) por un educador francés, conocido por Allan Kardec, en 1857. Surgió pues, en Francia, hace más de un siglo.

[Leer más](#)

Revista Actualidad Espiritista

Revista digital para la difusión del Espiritismo como ciencia psicológica y social, por un nuevo individuo y una nueva sociedad. Artículos filosóficos, psicológicos y sobre moral para un comportamiento y una conducta que nos acerque a la plenitud del ser espiritual.

[Ver revistas](#)



Divaldo habla sobre las recientes obras psicografiadas de Joanna de Ángelis

En este vídeo Divaldo Franco habla sobre las recientes obras: "Tesoros Libertadores" y "La Revolución del Ser", ambas dictadas por la veneranda Joanna de Ángelis, a través de los médiums Divaldo Franco y Dolores Martínez.

Próximas Actividades 2019

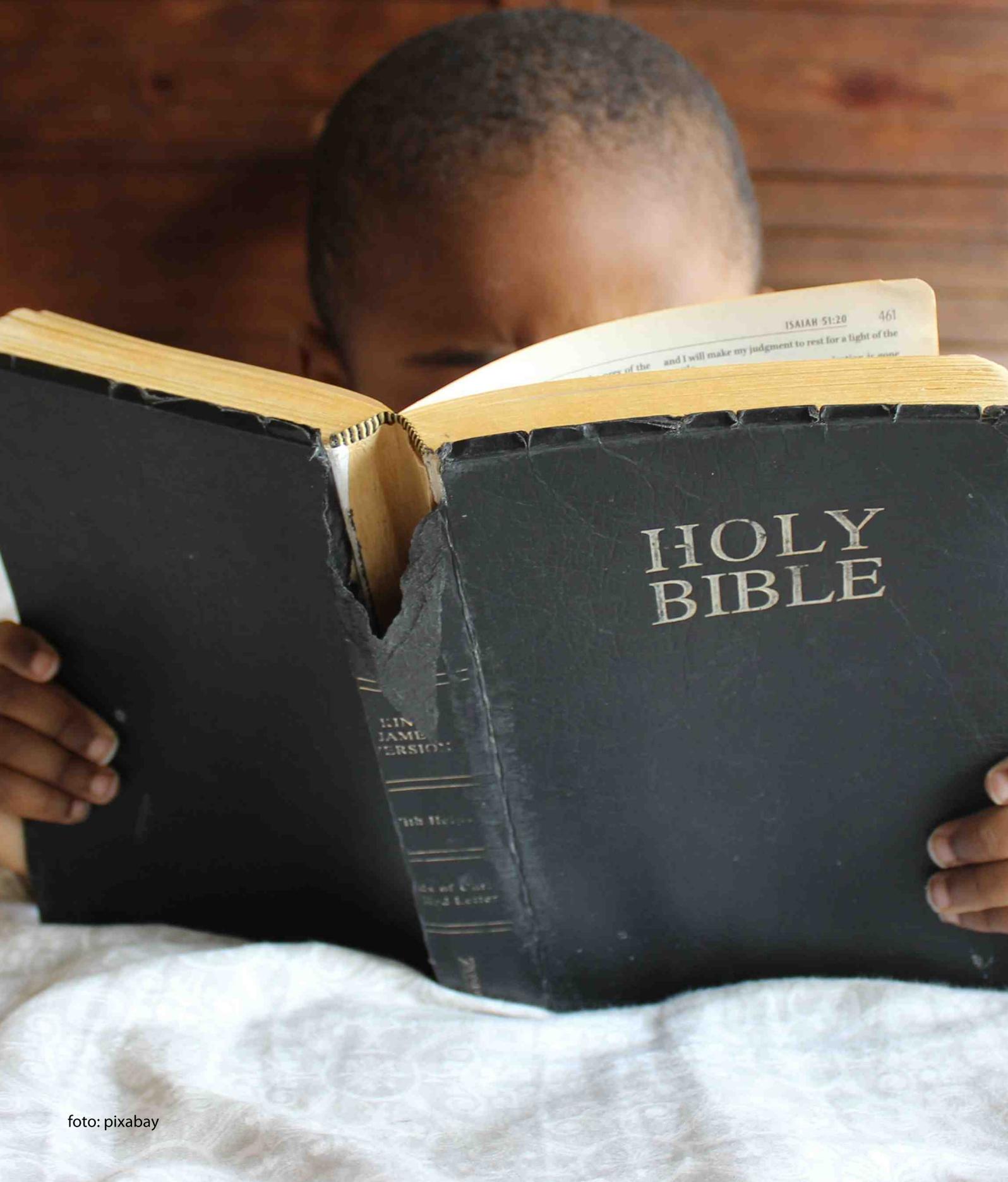
Bocadillo Solidario - Septiembre 2019

Invitamos a todos a participar de nuestro Bocadillo/Ensalada solidaria que se realizará el día 13 de septiembre a partir de las 20:00 h en la Asociación de la Pastoreta - Calle Benidorm, 23 Reus.



Manténgase bien informado sobre la Doctrina Espírita con los canales del Centro Espírita Manuel y Divaldo

ESTUDIO DEL EVANGELIO



En la expresiva república del hogar, donde se producen las experiencias de sublimación, establece el estatuto del Evangelio de Jesús como directriz de seguridad y legislación de sabiduría, a fin de equilibrar y conducir con rectitud los que allí habitan en clima familiar.

Semanalmente, en régimen de puntualidad y regularidad, abre las páginas fulgurantes donde están insculpidos los "dichos del Señor" y estudia con tu grupo doméstico las siempre actuales lecciones que convidan a maduras ponderaciones, de inmediata utilidad.

Extraerás inusitado vigor que te fortalecerá desde el íntimo hacia el exterior, concitándote a la alegría.

Compartirás, en el examen de las cuestiones siempre nuevas en la pauta de los estudios, de los problemas que inquietan los hijos y demás miembros del clan, encontrando, por la inspiración que fluirá abundante, soluciones oportunas y sencillas para las complejas dificultades, debatiendo con franqueza y honestidad las limitaciones y los impedimentos, que no pocas veces generan roces, estimulando animosidad en el concierto de reparación en la intimidad doméstica.

Penetrarás elucidaciones antes no alcanzadas, robusteciendo el espíritu para las coyunturas difíciles en que transitarás inevitablemente.

Te proporcionará diálogos agradables bajo la diamantina claridad de la fe y la balsámica medicación de la paz, estableciendo vigorosos vínculos de integración anímica y fraternal entre los participantes del ágape espiritual.

Dramas que surgen en la familia; incomprendiones que se agravan; urdiduras traicioneras; personas en rampas de peligro inminente; enfermedades en fijación; cerco obsesivo constrictor; sospechas en desdoblamiento pernicioso; angustias en crisis, a camino del suicidio; inquietudes de varia orden en paneles de agresividad o locura reciben en el culto evangélico del hogar el indispensable antídoto con las consecuentes reservas de esclarecimiento y coraje para dirimir equívocos, finalizar perturbaciones, predisponer a la paz y ayudar en los conflictos todos cuantos aspiren a la renovación, entusiasmo y libertad.

Donde se enciende una lámpara, se coloca un impedimento a la sombra y a la desfachatez. En el lugar en que el orden elabora esquema de productividad, escasea la incuria y debilita el disparate.

El convite del Evangelio, por tanto, - lámpara sublime y ley dignificante - tiene carácter primero.

De la misma forma que la azada operosa demanda brazos diligentes y la tierra bendecida espera servicio de protección y cultivo, la labranza del bien entre los hombres exige trabajo continuo y operarios especializados.

Comienza, de ese modo, en la familia, tu obra de extensión a la fraternidad general.

Es inconsecuente reclutar esfuerzos de salvación externa y fallar en la intimidad doméstica, adiando compromisos.

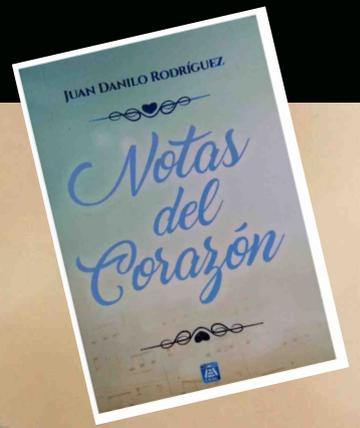
Haz lo indispensable, de tu parte, aunque los tuyos se nieguen a compartir el ministerio a que te propones, a solas, reservadamente en los límites de tu alcoba, instala la primera lámpara de estudio evangélico y porfía...

Si, no obstante, tus hijos estuvieren aún bajo tu tutela, no creas en la validez del concepto de dejarlos ir, sin religión sin Dios... Como les das abrigo y pan, medicamento e instrucción, vestuario y monedas, ofréceles, igualmente, el alimento espiritual, sembrando en el suelo de sus espíritus las estrellas de la fe, que hoy o más tarde se transformarán en la única fortuna de que dispondrán, ante el inevitable tránsito para el país de la ultratumba...

No te descuides.

La noche de la oración en familia, del estudio cristiano en el hogar, es la festiva oportunidad de convivir algunas horas con los Espíritus de la Luz que vendrán a ayudarte en las pruebas purificadoras, en nombre de Aquel que es el Benefactor Vigilante y Amigo de todos nosotros.

Por el espíritu: *Joanna de Ángelis*
Médium: *Divaldo Pereira Franco*
Libro: **Granero de Bendiciones**



No existe momento más dulce que aquel en el que reconocemos nuestras propias deficiencias y la vergüenza se transforma en fortaleza arrebatadora en busca de un cambio que a toda la Humanidad beneficiará un día...

Juan Danilo

EL AMOR

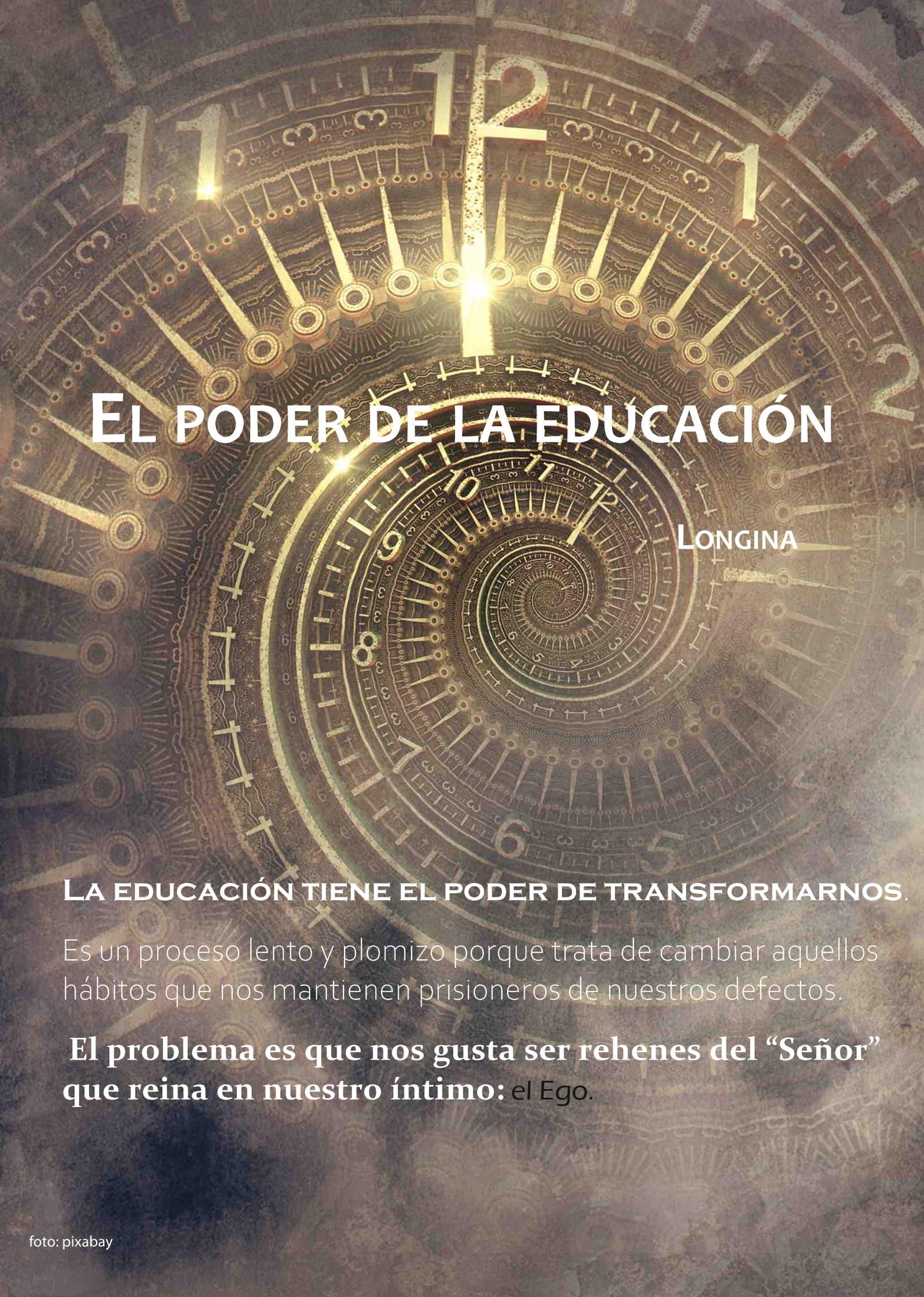
Este sentimiento tierno que un día el profeta de Nazareth nos enseñó, Jesús. La fraternidad de convivir entre hermanos de sangre, en una familia o hermanos de espíritu en una misma aula, en un mismo trabajo, asociación, país...

Este contacto tan importante de unos con otros que nos libera de la soledad y que hace que podamos enriquecernos con nuevas maneras de pensar, de actuar; sin perder el contacto por ello con uno mismo en el silencio de nuestro hogar, de un desierto o de un jardín...

Este contacto consigo mismo tan importante que nos puede hacer resurgir de nuestros infiernos interiores a través de lecturas como "El Evangelio según el espiritismo" de Allan Kardec o de "Tesoros libertadores" de Divaldo Pereira Franco, que dan una nueva perspectiva a la vida, con más entusiasmo, huyendo de la pusilanimidad y del desencuentro interior.

A mí me han salvado de caer en la desesperación más aberrante y a las que debo la vida. Esta vida que el Maestro de Nazareth me ha regalado con sus parábolas que tanto me han acompañado en la soledad de mis días sin fin. Sólo el agradecimiento hacía toda esta gente entusiasta que hacen posible que la ilusión, el abandono del menosprecio hacía mí misma y las ganas de vivir y de escribir vuelvan a mi corazón, me den paz y serenidad y me retornen las ganas de vivir experimentando por unos momentos el Reino de los cielos dentro de mi corazón.

Carlota



EL PODER DE LA EDUCACIÓN

LONGINA

LA EDUCACIÓN TIENE EL PODER DE TRANSFORMARNOS.

Es un proceso lento y plomizo porque trata de cambiar aquellos hábitos que nos mantienen prisioneros de nuestros defectos.

El problema es que nos gusta ser rehenes del “Señor” que reina en nuestro íntimo: el Ego.

Lleva demasiado tiempo reinando en nuestras vidas. Siglos de dictadura silenciosa sometiendo nuestras mejores aspiraciones espirituales. El Ego disfraza sus intenciones a través de una conciencia relajada. No siempre muestra sus cartas a través de la ira, o del orgullo, defectos notables en uno mismo y en los demás.

El menosprecio del propio trabajo que no sabe valorar en su justa medida, son sogas lacerantes que acaban sumiendo al trabajador en el lodo de la inferioridad, sintiendo que aquello que realiza no tiene ninguna valía.

Cuando esto sucede hay que reeducarse, encontrando el mérito en todas las actividades que se hacen. El pensamiento destructivo que no considera el valor de una buena acción, es el resultado de una baja autoestima que necesita ser corregida, es decir, educada. Cada uno tiene grados diferentes de aprendizaje, y cada acción tiene su propia lucha, adecuada al progreso que le pertenece.

Muchas veces el Ego hiere a su sirviente con el látigo de la humillación tras el que se esconde el orgullo. No hay que dejarse engañar por la falsa apariencia de modestia que quiere imponer, porque todo aquello que se hace para el progreso espiritual es digno de ser admirado y respetado.

La educación nos enseña a medir el trabajo realizado en su justa medida. El sirviente que no valora sus pequeñas victorias, sus luchas internas por salir de los estrechos caminos de la animalidad, no aprendió el valor del esfuerzo.

Reconocer ese esfuerzo significa tomar fuerzas para seguir, sin dar paso a la decepción, tan perjudicial como las ilusiones vanas.

Este ahínco por aprender a colocarnos exactamente en el lugar en el que nos encontramos, nos ayuda a querer ser mejores, no para agradar a los demás, sino para conseguir la paz que tanto necesitamos.

Este camino recto de la valoración justa, preserva al siervo cristiano de abandonar las herramientas que la espiritualidad Mayor le ofrece en bien de su aprendizaje. Aquel que no

es capaz de educarse en la valía de sí mismo caerá en el error de acabar abandonando aquello en lo que soñaba, aquello para lo que vino a mejorar.

La educación nos lleva hacia aquel punto en el que el Maestro le dice a la adúltera¹: "Vete y no peques más". Hay que recordar que el pecado no solo se encuentra en las malas acciones o en los malos pensamientos, también en la actitud de menosprecio hacia los esfuerzos que llevamos a cabo. La mujer adúltera no solo se sentía mal por la acción llevada a cabo, sino por el menosprecio que sentía hacia ella misma, incapaz de ver nada bueno en su persona.

El Evangelio es la guía segura que muestra cuál fue la actitud del Maestro en cada momento. Nunca se vanaglorió de ninguna de sus acciones, pero tampoco se infravaloró, y sin supeditarse jamás al Ego, mostró al mundo que el equilibrio se consigue aceptándose cada cual como es.

Nuestra escala de valores está distorsionada, razón por la que se juzga todo, incluyendo nuestra labor. Somos la mujer adúltera que creyó que nada bueno saldría de ella, que su labor hasta ese momento nada valía. Era incapaz de reconocerse en un momento de dolor, pensando que sus juzgadores tenían razón, menospreciándose en un sentimiento cruel de inferioridad.

Juzgar es una falta de educación, pero valorar es una necesidad que nos permitirá conocernos mejor. No hay que confundir ambos términos, aunque suelen parecerse, puesto que delgada es la línea que los separa. Aprendamos a caminar por ella. Valoremos las acciones ajenas en su justa medida, sin doble intencionalidad, reconociendo el nivel emocional y psicológico del otro.

Apliquemos la experiencia también en nosotros, aprendiendo a desmarcarnos de los sentimientos desequilibrados del Ego que sigue envolviendo la realidad de brumas fantasmales.

Longina

1- Juan 8:11



VIDA EN FAMILIA



203. ¿Transmiten los padres a sus hijos una porción de su alma, o sólo se limitan a darles la vida animal, a la cual, otra alma, brinda la vida moral?

- Sólo la vida animal, puesto que el alma es indivisible. Un padre torpe puede tener hijos talentosos, y a la inversa.

204. Ya que hemos tenido muchas existencias ¿se remonta el parentesco más allá de nuestra vida actual?

- No podría ser de otra manera. La sucesión de existencias corpóreas establece entre los Espíritus vínculos que se remontan a vuestras vidas anteriores. A menudo nace de ahí la simpatía entre vosotros, y también el que algunos Espíritus os parezcan extraños.

205. A los ojos de ciertas personas la doctrina de la reencarnación parece destruir los lazos de familia al hacerlos remontarse más allá de su actual existencia.

- Los amplía, no los destruye. Fundándose el parentesco en afectos anteriores, los vínculos que unen a los miembros de una misma familia son menos precarios. La doctrina de la reencarnación aumenta los deberes de la fraternidad, ya que en vuestro vecino o servidor puede encontrarse un Espíritu que ha estado unido a vosotros por los lazos de la sangre.

207. Los progenitores suelen transmitir con frecuencia a sus hijos una semejanza física. ¿Les transmiten también un parecido moral?

- No, puesto que se trata de almas o Espíritus diferentes. El cuerpo procede del cuerpo, pero el Espíritu no procede del Espíritu. Entre los descendientes de las razas sólo existe consanguinidad.

¿A qué se deben las semejanzas morales que existen a veces entre padres e hijos?

- Son Espíritus que simpatizan, atraídos por la similitud de inclinaciones.

208. Los Espíritus de los progenitores ¿no ejercen influencia sobre el del niño después del nacimiento de éste?

- Tienen una influencia muy grande. Como ya dijimos, los Espíritus deben coadyuvar a su mutuo progreso. Pues bien, los de los padres tienen por misión desarrollar el de sus hijos mediante la educación. Para el Espíritu del padre es esta una tarea: si falla, será culpable.

**El libro de los espíritus
Cap. IV - Pluralidad de existencias**

VIDA EN FAMILIA



Los hijos no son fotocopias de los padres, que apenas producen el cuerpo, gracias a los mecanismos del atavismo biológico.

Las herencias y semejanzas físicas son consecuencias de los gametos, sin embargo, el carácter, la inteligencia y el sentimiento proceden del Espíritu que se corporifica por la reencarnación, sin mayor dependencia de los vínculos genéticos con los progenitores.

Atados por compromisos anteriores retornan al hogar, no solamente aquellos seres a quienes se ama, sino aquellos otros a quien se debe o que se encuentran endeudados...

Cobradores empedernidos surgen en la forma fisiológica, en reencuentro con el deudor, utilizando el proceso superior de las Leyes de Dios para el reajuste de cuentas, en el cual, no pocas veces se complican las situaciones por indisposiciones de los consortes...

Adversarios reaparecen como miembros de la familia para recibir amor, no obstante, en la batalla de las afinidades, padecen campañas de persecución inconsciente, experimentando el pesado gravamen de la antipatía y de la animosidad.

La familia es, ante todo, un laboratorio de experiencias reparadoras, en la cual la felicidad y el dolor se alternan programando la paz futura.

No es el grupo de bendición, ni el impulso de la desdicha.

Antes es la escuela de aprendizaje y redención futura.

Hermanos que se aman, o se detestan, padres que se pelean en el proscenio doméstico, genitores que destacan unos hijos en detrimento de los otros, o hijos que agreden o amparan padres, son Espíritus en proceso de evolución, retornando al escenario de la vida física para la escenificación de la pieza en que fracasaron en el pasado.

La vida es incesante, y la familia carnal son experiencias transitorias en programación que tiene como objetivo la familia universal.

*

Bendice, de ese modo, con la paciencia y el perdón, al hijo ingrato e infractor.

Comprende con ternura al genitor atormentado que no corresponde a tus aspiraciones.

Perdona el esposo irresponsable o la compañera liviana, perseverando a su lado, aunque el ser a quien te vinculas quiera irse.

No lo retengas con amarras de odio o de resentimiento. Irá más allá, sí, sin embargo, prosigue tú, fiel, en el puesto, y amando...

*

No te creas responsable directo en la prueba que te abate ante el hijo limitado, física o mentalmente.

Tú y él estáis comprometidos ante los códigos Divinos por el pasado espiritual.

Tu cuerpo le ofreció los elementos con que se presenta, sin embargo, fue él, el ser espiritual, quien modeló el ropaje en el cual comparece para el compromiso libertador.

Ante el hijito deficiente no te inculpes. Amalo más y completa sus limitaciones con tus recursos, rellenando los vacíos que él experimenta.

Sus carencias son bendecidos mecanismos de crecimiento eterno. Haz por él, hoy, lo que descuidaste antes.

La vida en familia es oportunidad sublime que no debe ser descuidada o malbaratada.

*

Con mucha propiedad y con irrefutable sabiduría, afirmó Jesús, al doctor de la Ley:

"El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios..."

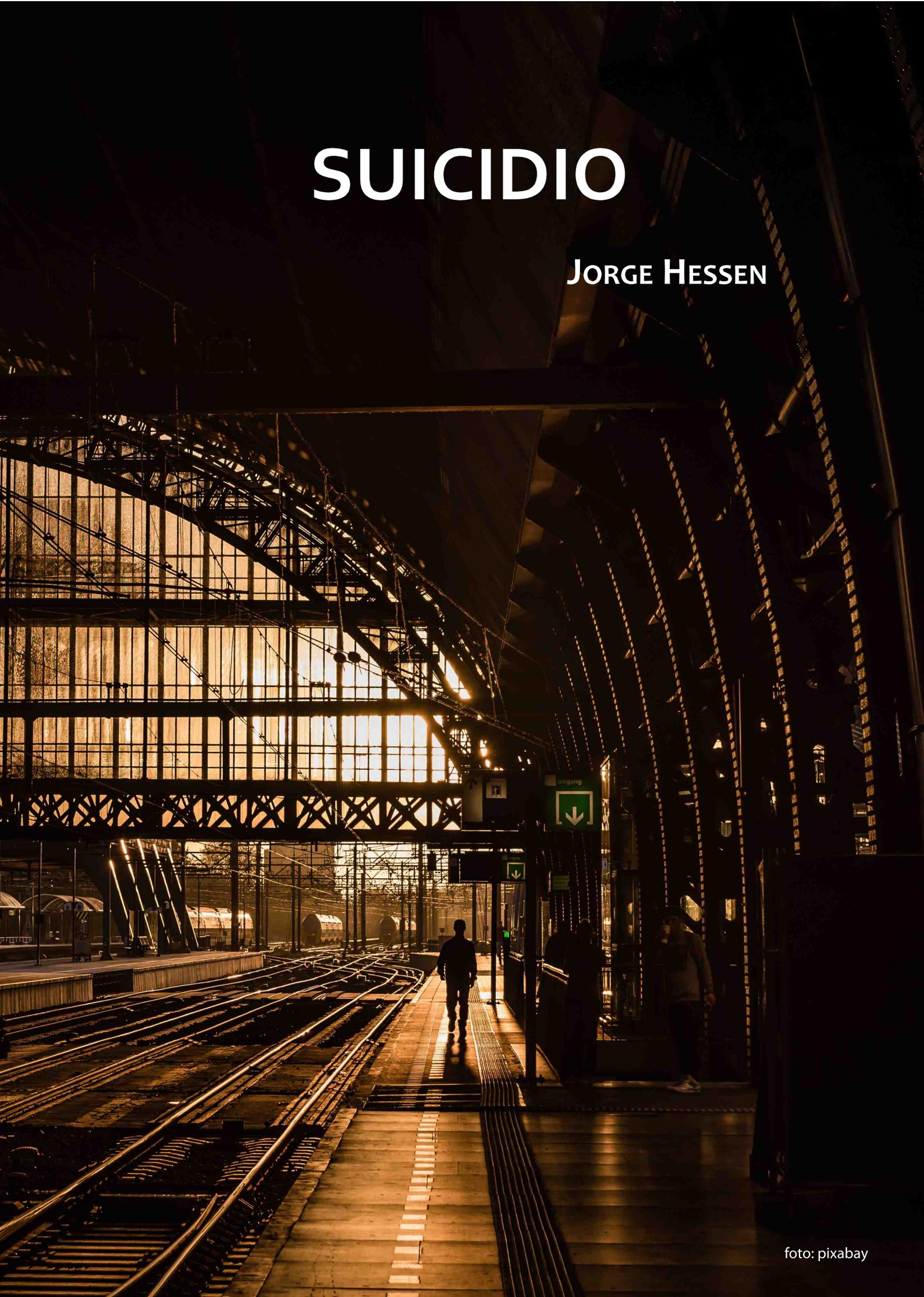
Y la Doctrina Espírita establece con seguridad:

"Nacer, morir, renacer, progresar siempre – tal es la ley. Fuera de la caridad no hay salvación"

Por el espíritu: **Joanna de Ángelis**
Médium: **Divaldo Pereira Franco**
Libro: **SOS Familia**

SUICIDIO

JORGE HESSEN



La británica Liv Pontin cuenta que venía pensando sobre el suicidio desde hacía algún tiempo, después de perder el empleo y enfrentar problemas de salud mental que la llevaron a ser internada para tratamiento. Por eso, decidió que su último día de vida sería el 24 de marzo de 2017.

En ese día, decidió ir a la estación de tren de su ciudad. En cuanto esperaba aprensiva en el andén que viniera el tren, vio surgir las luces del pesado vehículo que hacía la ruta entre Brighton, en la costa sur de Inglaterra, y Bedford, al norte de Londres. El maquinista Ashley John fue quien conducía el convoy y notó que algo no iba bien. De repente, apareció de la nada una cara de mujer y Ashley decidió tocar la bocina inmediatamente.

Pontin se preparaba para saltar a la vía. Estaba parada allí en el andén, esperando y mirando, como si estuviese paralizada pero al oír el estridente pitido del tren tuvo un súbito cambio de actitud. Liv recordaba que fue una cuestión de segundos. Aquello le hizo no dar el último paso del andén a la vía. Ashley paró en la estación y avisó a todos los pasajeros que el tren tendría que esperar allí por algunos minutos. Con pasos acelerados Ashley fue en dirección de Liv Pontin, la llamó y comenzaron a conversar.

Liv explica que la conversación que mantuvo con Ashley salvó su vida. Recuerda que Ashley estaba bastante calmado y demostraba genuinamente estar preocupado por ella. Resaltó que eso hizo una gran diferencia porque ella estaba en profunda crisis. Dice que aquella noche Ashley salvó su vida ya que cuando alguien actúa contigo en medio de una crisis, retornas al momento presente. Una de las cosas más extrañas sobre lo que pasó fue el hecho de que una persona desconocida me hubiera visto en el peor momento de mi vida y cambiar los rumbos de mi destino, confesó ella.

En este caso, suponemos aceptable la interferencia espiritual (a través de Ashley) en defensa de la vida de Liv Pontin. Por eso, tal episodio me remitió al libro "Chico, de Francisco", del autor Adelino da Silveira que narra sobre cierta señora que buscó a Chico Xavier con un niño en los brazos y le dijo:

- Chico, mi hijo nació sordo, mudo, ciego y sin los dos brazos. Ahora está con una enfermedad en las piernas y los médicos se las quieren amputar para salvar su vida. ¿Hay alguna respuesta para mí en el Espiritismo?

Y la respuesta vino a través de una intervención de Emmanuel:

- Chico, explique a nuestra hermana que nuestro hermano en sus brazos se suicidó durante las diez últimas reencarnaciones, y pidió antes de nacer que le fuesen retiradas todas las posibilidades de matarse nuevamente. Pero ahora que está con aproximadamente cinco años está buscando un río o un precipicio para tirarse. Avise a nuestra hermana que los médicos amigos tienen toda la razón. Sus piernas van a ser amputadas en su propio beneficio para que él pueda quedarse algún tiempo más en la tierra con el fin de que disminuya la idea del suicidio.

De todos los desvíos de la vida humana, el suicidio es, tal vez, el mayor de ellos por su característica de falso heroísmo, de negación absoluta a la Ley de Amor y de suprema rebeldía a la voluntad de Dios, cuya justicia nunca se hizo sentir, junto a los hombres, sin la luz de la misericordia.

El suicidio es un acto exclusivamente humano (los seres irracionales no cometen suicidio) y está presente en todas las culturas. Sus causas son numerosas y complejas. Algunos ven el suicidio como un asunto legítimo y de su elección personal y un "derecho" humano (de manera absurda

conocido como “el derecho de morir”) y alegan que nadie debería estar obligado a sufrir contra su voluntad, sobretodo en condiciones como enfermedades incurables, enfermedades mentales y edad avanzada que no tienen ninguna posibilidad de mejora.

La verdad, cada suicidio es una tragedia que afecta familias, comunidades y países enteros. En muchos países el tema es tabú – lo que impide a las personas que intentaron suicidarse buscar ayuda. Hasta hoy, apenas algunos países incluyeron la prevención del suicidio en sus prioridades de salud y apenas 28 naciones relataron tener una estrategia nacional de prevención según datos de la Organización Mundial de la Salud.

Las estadísticas registran que a cada 40 segundos, por lo menos, una persona muere por suicidio en el mundo, totalizando casi 800 mil muertes por año, según la Organización Mundial de la Salud. Especialistas opinan que en gran parte de los casos, existe un histórico de trastornos mentales diagnosticados o no: depresión, ansiedad, esquizofrenia, bipolaridad, borderline (de comportamiento impulsivo y compulsivo), entre otros, pero no es posible reducir el suicidio a una única causa. La depresión causa una disfunción de los neurotransmisores del cerebro y es parte de un conjunto de factores psicológicos, culturales, físicos y bioquímicos. Además de la depresión hay un desespero y desamparo de grupo social, desesperanza, desempleo, divorcio y dependencia química.

Desde el punto de vista espírita, una situación grave que merece ser analizada es la obsesión que puede ser definida como un constreñimiento que un individuo, suicida en potencia o no, siente por la presencia perturbadora de un obsesor (encarnado o desencarnado). Existen suicidios que se presentan como verdaderos asesinatos,

cometidos por perseguidores desencarnados (y encarnados también). Estos seres envuelven de tal forma a su víctima que la inducen a matarse. Obviamente que el suicida en este caso no quedará exento de responsabilidad, ya que un obsesor no obliga a nadie a suicidarse. Ellos sugieren telepáticamente el acto, sin embargo, la decisión será siempre del suicida.

En la literatura espírita encontramos libros que reflejan el asunto. Tenemos como ejemplo: “El martirio de los suicidas” de Almerindo Martins de Castro y “Memorias de un suicida” dictado por el espíritu Camilo y psicografiado por Yvonne A. Pereira.

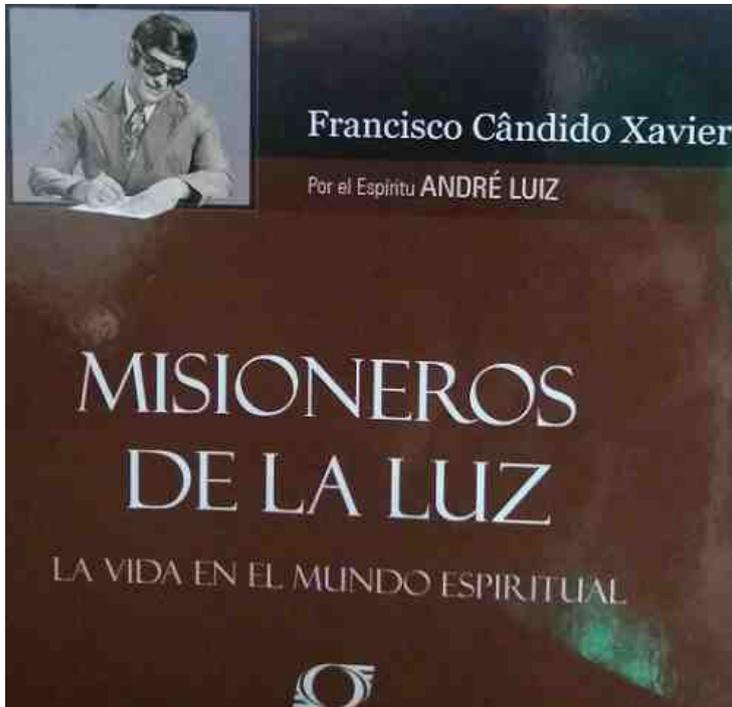
Toda experiencia física, por penosa que sea, es una bendición concebida por Dios para nuestro crecimiento a beneficio de nuestra reparación de los errores del pasado, enseñanza y evolución a lo que estamos destinados. Es por esto que no debemos desperdiciar la oportunidad que nos fue otorgada una vez más, valiéndonos de las instrucciones que Jesús nos dejó para que aprendamos a amarnos, respetando nuestras vidas, nuestros límites y oportunidades para entonces poder amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

El Evangelio según el Espiritismo, Cap.V p.14, instruye que la calma y la resignación adquiridas desde la manera de encarar la vida terrena y la fe en el futuro, dan al espíritu una serenidad que es la mejor prevención contra la locura y el suicidio. En la pregunta 920 del Libro de los Espíritus, leemos que la vida en la tierra nos fue dada como prueba y expiación y depende de nosotros mismos luchar, con todas nuestras fuerzas, para ser felices cuanto podamos, disminuyendo nuestras penas.

Jorge Hessen
Jorgehessen@gmail.com

LECTURA ESPÍRITA

Invitamos a los lectores a compartir la experiencia de sus lecturas espíritas en este espacio, como punto de información y divulgación, pero también de reflexión de cómo nos afecta a nuestra vida y qué nos aportan estos libros, auténticas semillas de luz.



La lectura de Literatura espírita tiene muchas características y una de ellas es que despierta nuestra curiosidad sobre lo que hay más allá de lo que ven nuestros ojos. En muchos libros podemos encontrar muchas descripciones de sucesos, acontecimientos y acciones que pasan en ese mundo que de momento no nos es permitido ver a la mayoría de nosotros. Todo esto hace que alimente nuestras ansias de conocimiento y que muchas veces sintamos ese apetito por querer saber más y más. Existe una amplia literatura espírita que abarca muchísimos conceptos y temas y que nos lleva mucho tiempo a veces no solo leer sino también comprender y entender. En esta nota de opinión literaria hablaré sobre un libro que reúne un poco de muchas de las características de las que hemos hablado antes y que nos permite comprender muchos procesos a nivel humano, espiritual y también a nivel técnico científico. Procesos como la reencarnación, la materialización, funciones de partes específicas de nuestro cuerpo humano que están íntimamente ligadas con el mundo espiritual, etc.

En Misioneros de la Luz, Chico Xavier, a través del espíritu de André Luis nos invita a hacer un recorrido hacia muchos de aquellos aspectos que vemos o que a veces presentimos y que muchas veces no comprendemos, es un libro que durante 20 capítulos nos enseña una

variedad de aspectos que poco a poco iremos asimilando y que nos permitirá entender un poco más la complejidad de la vida tanto en este mundo material como en el mundo espiritual.

Durante la lectura del libro, nos embarcamos en una misión en la que nuestro amigo André Luiz acompaña a un hermano del plano espiritual superior en el proceso de reencarnación de un espíritu para una nueva vida en esta tierra. Durante esta misión André Luiz puede ver muchas otras cosas que están relacionadas tanto directa como indirectamente con este proceso y asimismo la Espiritualidad le permite poder conocer y transmitir la existencia de otros hechos y procesos que son desconocidos para nosotros mismos pero que forman parte de nuestra vida cotidiana tales como las sesiones de lectura del Evangelio, sesiones de mediumnidad o sesiones de pases. Conocer y poder comprender los hechos y las consecuencias de nuestros actos desde el otro lado de la realidad, hace que despierte en nosotros una responsabilidad mayor frente a nuestro compromiso con aquellos acuerdos y obligaciones que desde el mundo espiritual hemos adquirido. El hecho de que se nos permita conocer muchos detalles de la vida espiritual o de la vida terrenal visto desde el plano espiritual nos obliga a modificar nuestra conducta en actos cotidianos y muchos de ellos relacionados con nuestra existencia y nuestro compromiso espírita.

Este libro al igual que todos los libros escritos por Chico Xavier es un libro que nos ayude a entender el compromiso por la vida, por los valores morales, entre otras cosas para de esta forma poder avanzar y así poder acercarnos en definitiva un poco más a Cristo y al Padre. Es un libro que nos da la enseñanza que casi siempre desconocemos sobre infinidad de aspectos de esta vida tan compleja y que incluye tanto el ámbito material como espiritual. Renovadas fuerzas son las que cosecharemos de su lectura y las que nos llevarán identificar las fortalezas y debilidades de nuestras conductas para poder conseguir nuestro objetivo para mayor gloria del Padre.

Os deseo un lectura provechosa y llena de luz.
Sergio A. Casarotto De A.



EL CIELO Y EL INFIERNO
LA CARNE ES DÉBIL

Hay inclinaciones viciosas que son evidentemente inherentes al espíritu, porque tienen más relación con la gran parte moral que con la física. Otras más bien parecen consecuencia del organismo, y por este motivo, uno se cree menos responsable, por ejemplo: las predisposiciones a la cólera, a la indolencia, a la sensualidad, etc.

Se reconoce hoy perfectamente por los filósofos espiritualistas que los órganos cerebrales, correspondiendo a las diversas aptitudes, deben su desarrollo a la actividad de su espíritu, y que así este desarrollado es un efecto y no una causa. Un hombre no es músico porque tenga la protuberancia de la música, sino que tiene esta protuberancia porque su espíritu es músico.

Si la actividad del espíritu obra sobre el cerebro, debe obrar igualmente sobre las otras partes del organismo. De este modo, el espíritu es el artífice que arregla su propio cuerpo, por decirlo así, a fin de amoldarlo a sus necesidades y a la manifestación de sus tendencias. Sentado esto, la perfección del cuerpo de las razas adelantadas no será producto de creaciones distintas, sino resultado del trabajo del espíritu, que perfecciona su instrumento a medida que aumenta sus facultades.

Por una consecuencia natural de este principio, las disposiciones morales del espíritu deben modificar las cualidades de la sangre, darle más o menos actividad, provocar secreciones más o menos abundantes de bilis u otros fluidos. Así es, por ejemplo, que al glotón se le hace la boca agua a la vista de un bocado apetitoso. En este caso, no es el bocado el que puede sobreexcitar el órgano del gusto, puesto que no hay contacto, sino el espíritu, que obra en virtud de la sensibilidad que se le ha despertado, con la acción del pensamiento, sobre este órgano, mientras que en otro, la vista de aquel bocado no produce ningún efecto. Por la misma razón una persona sensible derrama lágrimas fácilmente. La abundancia de las lágrimas no da la sensibilidad al espíritu, sino que la sensibilidad del espíritu provoca la

secreción abundante de las lágrimas. El organismo, bajo el impulso de la sensualidad, se ha apropiado esta disposición normal del espíritu, como se ha apropiado la del espíritu del glotón.

Siguiendo este orden de ideas, se comprende que un espíritu iracundo debe propender al temperamento bilioso. De esto se deduce que un hombre no es colérico porque sea bilioso, sino que es bilioso porque es colérico. Lo mismo sucede en cuanto a las otras disposiciones instintivas. Un espíritu perezoso e indolente dejará su organismo en un estado de atonía en relación con su carácter, mientras que si es activo y enérgico, dará a su sangre y a sus nervios cualidades muy diferentes. Es tan evidente la acción del espíritu sobre la parte física que se ven a menudo producirse graves desórdenes por efecto de violentas conmociones morales. La expresión común: La emoción le ha cambiado la sangre, no está tan carente de sentido como podría creerse. ¿Pero qué ha podido cambiar la sangre, sino las disposiciones morales del espíritu?

Se puede, pues, admitir que el temperamento es, al menos en parte, determinado por la naturaleza del espíritu, que es la causa y no el efecto. Decimos en parte, porque hay casos en que lo físico influye ciertamente sobre lo moral. Esto sucede cuando un estado mórbido o anormal se determina por una causa externa accidental, independiente del espíritu, como la temperatura, el clima, los vicios hereditarios de constitución, un malestar pasajero, etc. Entonces, puede estar afectada la moral del espíritu en sus manifestaciones por el estado patológico, sin que su naturaleza intrínseca se modifique.

Excusarse de sus defectos por la debilidad de la carne no es más que un subterfugio para eludir la responsabilidad. La carne sólo es débil porque el espíritu es débil, lo cual destruye la excusa y deja al espíritu la responsabilidad de sus actos. La carne no tiene pensamiento ni voluntad.

No prevalece jamás sobre el espíritu, que es el ser pensante y voluntario. El espíritu es quien da a la carne las cualidades correspondientes a sus instintos, como un artista imprime a su obra material el sello de su genio. El espíritu, emancipado de los instintos de la bestialidad, se compone un cuerpo que no es un tirano para sus aspiraciones hacia la espiritualidad de su ser. Entonces es cuando el hombre come para vivir, porque vivir es una necesidad, pero no vive para comer.

Así pues, sobre el espíritu recae la responsabilidad moral de sus propios actos. Pero la razón manifiesta que las consecuencias de esta responsabilidad deben estar en relación con el desarrollo intelectual del espíritu. Cuanto más ilustrado es, menos excusa tiene, porque con la inteligencia y el sentido moral nacen las nociones del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto.

Esta ley explica el mal resultado de la medicina en ciertos casos. Desde luego que el temperamento es un efecto y no una causa, y los esfuerzos hechos para modificarlo se hallan necesariamente paralizados por las disposiciones morales del espíritu, que opone una resistencia inconsciente y neutraliza la acción terapéutica. Dad, si es posible, ánimo al medroso, y veréis cesar los efectos fisiológicos del miedo. Es prueba, repito, la necesidad que tiene la medicina convencional de tener en cuenta la acción del elemento espiritual sobre el organismo (Revue Spirite, marzo 1866, p. 65).

El cielo y el infierno Cap. VII
Las penas futuras según el Espiritismo
Allan Kardec

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo
Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans
Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban
El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís
Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent
Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram
Tàrrega · Lleida
<http://otusineram.tarregae.org>
otusineram@gmail.com